

Breve historia y desarrollo actual del sindicalismo del sector Nodocente¹, técnico administrativo universitario en las Américas

MARCELO DI STEFANO^a Y WALTER MERKIS^b

^a Abogado, especialista en derecho del trabajo. Secretario ejecutivo de la Confederación de los Trabajadores y las Trabajadoras de las Universidades de las Américas, presidente de la Red Mundial de Trabajadores de la Educación de la Internacional de Servicios Públicos.

^b Abogado, especialista en derecho de la seguridad social. Presidente de la Confederación de los Trabajadores y las Trabajadoras de las Universidades de las Américas. Secretario general de la Federación Argentina del Trabajador de las Universidades Nacionales.

Resumen

Los movimientos sindicales históricos han tenido una profunda tradición en las Américas. Este ensayo describe la fundación de varias organizaciones a lo largo de varias décadas, destacando la resistencia del sindicalismo y el surgimiento posterior de las federaciones de trabajadores. A través del “sueño colectivo” de la Confederación de los Trabajadores de las Universidades de las Américas (CONTUA) y de otras asociaciones docentes y universitarias, presentamos una visión panorámica de aquellas resistencias y alianzas. La CONTUA, con 14 años de existencia y 18 países afiliados, ha realizado sin interrupción los trabajos y actividades formativas encaminadas al aporte de cuidados y soluciones en el ámbito laboral y gremial. Esto ha permitido un empoderamiento y la preponderancia en el debate sociolaboral. La Organización Internacional del Trabajo ha reconocido su labor y las redes laborales los han situado en el escenario mundial de sindicatos.

Palabras clave: resistencia, historia laboral, compromiso, ética, federaciones latinas del trabajo, sindicalismo, universidades públicas.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.101.775>

Breve história e desenvolvimento atual do sindicalismo na área de Não Ensino, técnico administrativo universitário nas Américas

Resumo

Os movimentos históricos sindicais têm sido uma tradição nas Américas. O artigo descreve a fundação de muitas organizações ao longo de várias décadas, fazendo ênfase na resistência do sindicalismo e no nascimento posterior das federações dos trabalhadores. Durante o “sonho coletivo” da CONTUA, e de outras associações docentes e universitárias, os autores foram testemunhas desde as alturas daquelas resistências e alianças. Com 14 anos de trabalho, a CONTUA tem já 18 países sócios que realizam continuamente trabalhos e atividades formativas orientadas ao aporte de cuidados e soluções nos trabalhos e grêmios, permitindo o empoderamento e a presença de poder no debate sócio laboral. A OIT os tem reconhecido e as redes de trabalho os têm colocado no concerto mundial de sindicatos.

Palavras-chave: Resistência; História Laboral; Compromisso; Ética; Federações Latinas do Trabalho; Sindicalismo; Universidades Públicas.

A Brief History and Current Development of Non-Teaching University Administrative Unionism in the Americas

Abstract

Historical labor movements have had a deep tradition in the America. This essay describes the founding of several organizations over the decades, highlighting the resilience of labor unionism and the subsequent emergence of workers' federations. Through the “collective dream” of the Confederation of University Workers of the Americas (CONTUA) and other teaching and university associations, we present a panoramic view of those resistances and alliances. CONTUA, with 14 years of existence and 18 affiliated countries, has continuously carried out work and training activities aimed at providing care and solutions in the labor and union fields. This has enabled empowerment and a significant presence in the socio-labor debate. The ILO has recognized their work, and labor networks have placed them on the global stage of unions.

Keywords: resistance, labor history, commitment, ethics, Latin labor federations, unionism, public universities.

Antecedentes

El movimiento sindical no ha tenido la práctica de documentar sus procesos históricos. Son pocas las organizaciones que han sistematizado sus momentos fundacionales al presentar escritos y relatos originales para que las generaciones futuras puedan acceder de primera mano a la información institucional fundante. En el caso de las organizaciones de trabajadores universitarios, y en el sector Nodocente, existe una significativa vacancia informativa. Hemos tenido que recurrir a trabajos aislados de memoria de algunas organizaciones que dedicaron unas páginas a su tarea regional, y a relatos orales. Tras un tiempo considerable desde el momento de su creación, es difícil recuperar los elementos constitutivos mediante el recuerdo de los protagonistas².

En todo caso, podemos sintetizar, a modo de introducción, que las dictaduras militares que gobernaron en la mayoría de los países de América del Sur durante la segunda mitad de la década de los 70 y la primera de los 80 impidieron que los sindicatos universitarios establecieran contactos y desarrollaran estrategias conjuntas de solidaridad y resistencia –con base en la represión a todos los intentos de organización de los sectores populares y en la persecución, muerte y desaparición de miles de activistas y dirigentes sindicales–. Durante “los años de plomo”, la prioridad para el movimiento sindical fue la resistencia a las dictaduras, la organización para enfrentar las políticas de represión y la protección de los militantes y sus familias.

En las universidades públicas, el impacto de la acción violenta de las dictaduras fue quizás más intenso que en otros sectores e instituciones. Las universidades, intervenidas por militares que ocupaban las rectorías, funcionaban sin órganos de cogobierno y con su autonomía burlada a través de figuras afines a los dictadores. La desaparición, muerte, persecución y expulsión de numerosos docentes, estudiantes y trabajadores Nodocentes hicieron que la tarea de resistencia fuera extremadamente difícil.

En Centroamérica, la situación en esa época era distinta, pero igualmente turbulenta y con consecuencias trágicas para los militantes sociales. En aquellos años, la región fue un foco visible de los esfuerzos del imperialismo norteamericano por mantener su política de dominación a través de gobiernos afines, el sostén de dictaduras crueles, el financiamiento de ejércitos contrarrevolucionarios y la infiltración de organizaciones populares mediante agencias del terror, llegando incluso a la invasión directa en algunos países.

Con características particulares de cada país de Centroamérica, cuanto mayor era la opresión del imperialismo y sus socios nacionales, mayor era la respuesta valiente de la clase trabajadora. Las universidades se convirtieron en espacios clave de la resistencia, aunque con el lamentable saldo de muchísimos docentes, estudiantes y trabajadores que perdieron sus vidas en estas batallas.

La solidaridad entre los dirigentes sindicales universitarios de Centroamérica, brindando refugio a los trabajadores que debían huir precipitadamente para salvar sus vidas y las de sus familias durante los años difíciles, fue un ejemplo de compromiso militante. La herramienta sindical que se construyó fue la Federación Sindical de los Trabajadores de las Universidades de Centroamérica, México y el Caribe (FESITRAUCAMC), cuya composición original data de 1975. Esta organización aglutinaba a los sindicatos docentes, Nodocentes y de institución. La FESITRAUCAMC tuvo un rol estratégico durante los años 70, 80 y parte de los 90, convirtiéndose en un canal de información, articulación de políticas de resistencia, un faro de posicionamiento político de izquierda y un ejemplo de solidaridad activa.

No podemos soslayar, como hitos de esos años y como precursores de lo que vendría, *la matanza de Tlatelolco* en 1968, en donde estudiantes y dirigentes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se enfrentaron al Estado y, dos años antes, la noche de los bastones largos en la Universidad de Buenos Aires, entre otros episodios contemporáneos. En un contexto regional y global de alta complejidad, donde destacan la lucha estudiantil, los acontecimientos del *mayo francés* y la *primavera de Praga*, estas luchas también contaron con el apoyo organizativo, logístico y estructural de las organizaciones sindicales de los trabajadores universitarios, brindándoles capacidad y fortaleza.

A partir de la recuperación de la democracia en la mayoría de las naciones de América del Sur –que se fue consolidando desde la primera mitad de la década de los 80–, obtenida por la fuerza de la lucha de los pueblos, y debemos admitirlo, de los errores de los dictadores ensoberbecidos por la sensación de impunidad de la cual gozaban, los sindicatos en general, y los sindicatos universitarios en particular, volvieron a reconstruir sus instancias institucionales, sus redes de contención, sus prácticas participativas y su reconocimiento como actores sociales.

Como es lógico, la tarea de reconstrucción interna de las estructuras sindicales ocupó casi la totalidad del tiempo disponible de los cuadros dirigenciales, y los planes de acción se concentraron en la recreación de las instancias orgánicas internas, así como del desarrollo de las herramientas de lucha que permitieran dar las batallas reivindicativas, pero ahora, en el nuevo marco de la democracia y el estado de derecho.

Debieron pasar unos cuantos años para que –con la institucionalización de la tarea sindical, que permitió la consolidación de la democracia en América del Sur, y la estabilización relativa de la situación política en Centroamérica– los sindicatos universitarios, internacionalistas por concepción ideológica, comenzaran a trabajar en una política de relacionamiento, de reconocimiento, y a proyectar la posibilidad de tener una política conjunta. No obstante, debemos destacar un antecedente no del todo conocido, aunque sí relevante: la creación de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Universitarios (CLATU)³ en 1982, que, si bien no se consolidó institucionalmente, sembró una semilla de intenciones, que germinaría años después el proceso de creación de la Confederación de los Trabajadores de las Universidades de las Américas (CONTUA).

Un sueño colectivo: construyendo la CONTUA

A diferencia de lo acontecido en América Central, donde se había podido sostener una organización sindical de los trabajadores universitarios desde la década de los 70 –con niveles importantes de funcionamiento permanente pese a la situación política general–, en América del Sur, no existían antecedentes significativos, más allá de los referidos, en materia de relacionamiento sistémico de las organizaciones sindicales que representaban a los trabajadores universitarios.

La falta de articulación de políticas conjuntas, y el desconocimiento que existía entre las organizaciones sindicales sudamericanas y sus dirigentes, no eran producto de la falta de voluntad política de construir espacios comunes; era fruto del acontecer político que privilegiaba la coyuntura y las urgencias. La construcción de una organización sindical que nucleara a los trabajadores universitarios de Latinoamérica era un sueño colectivo, compartido por muchos dirigentes que nunca se habían visto la cara.

Los primeros contactos intersindicales en América del Sur se generaron a partir de la participación de dirigentes de Argentina y Uruguay en eventos sindicales internacionales donde participaban en representación de sus centrales obreras. Estos contactos informales permitieron generar una primera reunión bilateral de trabajo en Montevideo, a mediados de 2005, entre la Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA) y la Unión de Trabajadores del Hospital de Clínicas de la Universidad de la República (UTHC), y luego una segunda reunión en agosto, en la que se incorporó la Agrupación Federal de Funcionarios de la Universidad de la República (AFFUR). En esta última, se gestó la necesidad de crear redes de trabajo con los sindicatos universitarios de la región.

Con estos antecedentes, se dieron las condiciones para organizar en ese mismo año, 2005, en Buenos Aires, la primera reunión formal: I Encuentro Regional de Trabajadores Universitarios, en la cual también participó, junto a las convocantes, la Asociación Nacional de Trabajadores de las Universidades Estatales de Chile (ANTUE). Sus conclusiones proyectaron una primera agenda de trabajo conjunta, haciendo hincapié en la necesidad de profundizar el relacionamiento, darle continuidad, transmitir la experiencia a los compañeros de las bases, y avanzar en la convocatoria a otras organizaciones de los países hermanos.



El impulso constante, y la respuesta rápida de los sindicatos contactados que se sumaban, dio lugar al II Encuentro Latinoamericano de los Trabajadores Universitarios, también realizado en Buenos Aires en febrero de 2007, en el cual se sumaron la Federación Brasileira de Trabajadores de las Universidades (FASUBRA) y la Federación Nacional de Trabajadores de las Universidades del Perú (FENTUP). Como fruto de las jornadas de debates, se propuso la necesidad política de suscribir un primer documento que recogiera los acuerdos, y se conformó una coordinación permanente con el objeto “de organizar una estructura regional de representación sindical de los trabajadores de las universidades públicas”.

Para avanzar en el relacionamiento, era clave la articulación de los sindicatos universitarios en el marco de su pertenencia a la federación sindical internacional que representa a los trabajadores de los servicios públicos: la Internacional de Servicios Públicos (ISP), que, con su más de 100 años de vida, une a 20 millones de trabajadores en más de 200 países.

A través de la estructura regional de la ISP, se contactó a un grupo de sindicatos universitarios que ya tenían membresía en la subregión Andina, Brasil, y Centroamérica. Desde la Oficina Regional de Interamérica, se acordó con la Fundación Friedrich Ebert Stiftung (FES) un proyecto de cooperación de tres años para apoyar la creación de una red regional de los trabajadores universitarios.

El trabajo planificado en alianza con las estructuras subregionales de la ISP rápidamente potenció el proyecto. En diciembre de 2007, se realizó un encuentro en San José, Costa Rica, donde participaron el Sindicato de los Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), el Sindicato de los Trabajadores de la Universidad Nacional de Costa Rica (SITUN), el Sindicato de los Trabajadores de la Universidad de Costa Rica (SINDEU), la Asociación de Funcionarios del Instituto Tecnológico de Costa Rica (AFITEC), la Federación Nacional de Trabajadores de las Universidades de Nicaragua (FE-SITUN), La Asociación de Empleados de la Universidad de Panamá (ASEUPA), y la Asociación de Empleados de la Universidad de Santo Domingo (ASODEMU).

Con todo este trabajo previo como aval, y con el importante apoyo de la ISP, se realizó en Buenos Aires, durante mayo de 2008, el III Encuentro Latinoamericano y del Caribe de los Trabajadores de las Universidades, con la participación de delegaciones sindicales de 14 países, representación de extensión continental que permitía tomar la decisión estratégica de crear un sindicato regional. Para hacerlo, se decidió confluir en dos documentos que plasmarían los acuerdos estructurales. El primero de ellos, denominado *Declaración del III Encuentro*, expresa los lineamientos ideológicos que comparten las organizaciones que participaron del Encuentro. El segundo documento, conocido como Acuerdo de Buenos Aires, configura un plan de acción para constituir una organización sindical de los trabajadores universitarios en un congreso que se realizaría en 2009.

En continuidad con los acuerdos, durante el segundo semestre de 2008 se realizaron reuniones subregionales en México, Montevideo y Bogotá. Asimismo, en abril de 2009, en Caracas, Venezuela, se realizó una importante reunión que permitió definir el programa del Congreso Fundacional; establecer la fecha y sede, y acordar los puntos más importantes del estatuto que sería puesto en consideración del Congreso.

La creación de la CONTUA

El Congreso Fundacional de la CONTUA se desarrolló en la Ciudad de Panamá, entre los días 3 y 5 de junio de 2009, ante más de un millar de trabajadores en el Domo de Curundú de la Universidad de Panamá. Participaron 17 organizaciones sindicales de 14 países⁴. El Congreso aprobó la *Declaración de Principios*, los *Estatutos*, y eligió al primer Consejo Ejecutivo de la CONTUA.

Los principales puntos que definen las bases ideológicas que sustentan la política de la CONTUA son los siguientes:

- “Concebir a la educación como un bien público social, un derecho humano y universal, y un deber fundamental del Estado”.
- “Ratificar nuestra defensa irrestricta de la universidad pública”.
- “Promover la conformación de amplias alianzas sociales de los sectores populares”.
- “Reafirmar la oposición a la privatización de la educación superior”.
- “Avanzar en el mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores universitarios”.
- “Bregar por la participación de los trabajadores en la toma de decisiones, exigiendo que la participación de nuestro sector en los órganos de gobierno sea una realidad en todas las universidades de la región”.
- “Promover la negociación colectiva y el diálogo social”.
- “Visualizar a las universidades de la región desde una perspectiva latinoamericana”.
- “Construir una globalización justa”.
- “Promover el acceso universal a la educación superior”.
- “Luchar por una universidad pública de calidad para todas y todos”.

Con la aprobación de la constitución de la CONTUA, se cerraba una parte del ciclo histórico; culminaba la etapa de la organización, e iniciaba el momento de la acción. Esa idea compartida a lo largo de los años, en los distintos rincones del continente, por muchas generaciones de protagonistas de las luchas sindicales universitarias, acababa de convertirse en realidad. La CONTUA terminaba de nacer con el objetivo de ser una fiel representante de sus bases y luchar por la defensa de las universidades públicas para constituir las como herramientas de desarrollo de los intereses de la clase trabajadora.

La CONTUA hoy

A lo largo de sus 14 años, la CONTUA ha crecido organizativamente y mantiene una vida institucional plena. Hoy, su dimensión cuantitativa es de 25 sindicatos y federaciones nacionales de 18 países, un número de sindicatos de base que supera los 300, un universo de trabajadores que se puede estimar como cercano al medio millón.

La CONTUA ha realizado ininterrumpidamente –incluso durante la pandemia, valiéndose de formatos digitales– sus reuniones estatutarias, congresos los años pares y reuniones del Comité Ejecutivo en los años impares, manteniendo presencia en las actividades de sus afiliadas.

El Comité de Mujeres ha realizado tres encuentros presenciales, actividades de formación, debates y conversatorios. Desarrolla actualmente la Campaña de Ratificación del Convenio 190 de la OIT, y prepara su agenda en materia de promoción de una “nueva organización social de los cuidados”.

Una nueva voz en el escenario de la educación superior

Desde la creación de la CONTUA, sus dirigentes han sostenido que deben llevar la voz de los trabajadores a todos los escenarios de debate en materia de educación superior pública. Asumieron ese compromiso en una especie de “doble representación”; por un lado, la representación de los trabajadores de las universidades; por otro lado, al mismo tiempo, la representación de clase, la voz de los trabajadores que tienen el derecho a debatir, a participar, a ser escuchados, aportando su posición acerca de la necesidad de realizar cambios estructurales en el modelo de educación pública universitaria para democratizar el acceso al conocimiento en función de un proyecto de superación social.

Con esa impronta, y en alianza con la Federación Sindical de Docentes Universitarios de América del Sur (FESIDUAS), la CONTUA se incorporó a la dinámica organizacional y de debates al relacionarse con el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Suscribió convenios de cooperación con la Unión de Universidades de América latina y el Caribe (UDUALC) y la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), y establecieron una agenda con la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE), y del Espacio Iberoamericano de Educación Superior.

A lo largo de estos años, la CONTUA participó activamente en los espacios regionales y globales, mediante las Conferencias Regionales de Educación Superior y sus instancias de seguimiento; las Conferencias Mundiales de Educación Superior organizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); los Congresos Universidad que se realizan cada dos años en La Habana, y en distintas instancias de gobernanza del sistema universitario, siempre fijando posiciones, liderando conversaciones, buscando acuerdos sustentables con el eje puesto en el respeto de los derechos laborales y la defensa del derecho humano a la educación superior.

La CONTUA, además, se sumó a la promoción de la creación del Espacio Latinoamericano y Caribeño de la Educación Superior (ENLACES), del que fue una de sus organizaciones fundadoras en 2018, y desde 2022 ha integrado su Consejo Ejecutivo. Esta presencia e interacción ha resultado fundamental para instalar como un punto de agenda prioritario la necesidad de garantizar el trabajo decente en las universidades, en todas sus dimensiones, que abarcan desde el respeto a la actividad sindical, la negociación colectiva, las condiciones laborales dignas, y el derecho a la formación permanente.

Una presencia fuerte en la organización internacional del trabajo

La CONTUA ha sido reconocida formalmente por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y posee un espacio propio en el máximo foro de debate sociolaboral, la Conferencia Internacional del Trabajo. Asimismo, en el marco del trabajo conjunto con la ISP y la Confederación Sindical de las Américas (CSA), la CONTUA participa en todas las instancias de decisión tripartita con una destacada actividad en la Comisión de Aplicación de Normas, uno de los principales órganos de control del cumplimiento de las Normas Internacionales del Trabajo.

En el centro de la estrategia de la CONTUA y la ISP en la OIT, se encuentra el reclamo por la redacción de una norma internacional que dé protección global a los trabajadores Nodocentes universitarios. Existen en la actualidad dos normas de protección del sector docente, la “Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del personal docente (1966)” y la “Recomendación de la UNESCO relativa a la condición del personal docente de enseñanza superior (1997)”. Ambas directrices invisibilizan al sector Nodocente que convive con problemas similares, que negocia con el mismo empleador, pero que resulta discriminado cuando se establecen parámetros de protección.

La CONTUA, junto a la ISP, han reclamado en distintos foros de “alto nivel”, y en reuniones directas con OIT y UNESCO, la necesidad de debatir la adaptación de las normas internacionales para ampliar su cobertura al sector Nodocente. Las negociaciones permitieron que en 2023 se desarrollara una investigación, encargada por la OIT para cuatro países (Argentina, Brasil, Colombia y México), en la cual se estudiará el nivel de cumplimiento de las distintas dimensiones del trabajo decente en el sector Nodocente universitario. Los resultados de la investigación facilitarán generar instancias tripartitas de análisis en el máximo nivel.

Una red global que enfrente a la mercantilización de la educación

La CONTUA está comprometida con la defensa de la educación pública, gratuita y de calidad como herramienta de transformación y derecho humano fundamental, al servicio de la justicia social. Es por ello que integra la Red Mundial de Trabajadores del Soporte de la Educación y la Cultura de la Internacional de Servicios Públicos, y ejerce una de sus presidencias colegiadas desde su fundación en 2012⁵ hasta la actualidad. Ha centrado sus esfuerzos en la lucha contra la mercantilización de la educación y la cultura, la defensa del rol de las instituciones públicas y, por supuesto, el respeto de los derechos de los trabajadores.

La Red integra a sindicatos que representan a trabajadores Nodocentes en todos los niveles de educación, bibliotecas y centros culturales. Su agenda política es de análisis, solidaridad, e incidencia en los foros en los que se debaten agendas educativas, especialmente en la UNESCO, y los espacios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Defendiendo el libre ejercicio de la libertad sindical en América Latina

La CONTUA tiene una política permanente de apoyo a sus afiliadas que atraviesan situaciones penosas, difíciles y trágicas, por el solo hecho de defender los derechos de los trabajadores que representan. Como muestra, citamos algunos ejemplos: Colombia, cuya situación lamentablemente es una primera referencia sobre la persecución a los sindicalistas que, a pesar del amedrentamiento sistemático, siguen luchando con hidalguía; Costa Rica, donde el gobierno avanza contra la autonomía universitaria y pretende negar el derecho a la negociación colectiva en el sistema universitario; Guatemala, donde el irregularmente electo rector judicializa los conflictos laborales, y opera castigos a quienes apoyaron las huelgas estudiantiles; Panamá, donde se pretende discontinuar la negociación colectiva que tanto costó construir; y en cada rincón de las Américas donde se sufre la desigualdad profunda, los embates de los gobiernos de derecha y las políticas neoliberales mercantilistas.

En estos años, la CONTUA ha desarrollado una estrategia de lucha y solidaridad permanente: movilizaciones masivas con los dirigentes locales y regionales al frente; misiones presenciales en los países en problemas con representaciones internacionales para enfrentar a las autoridades locales y amplificar las denuncias, defensa judicial local e internacional; seminarios y conferencias para difundir y concientizar. Todo ello constituye un trabajo sin claudicaciones para defender los derechos de los trabajadores Nodocentes.

Los desafíos de la CONTUA

La CONTUA tiene el compromiso, como dice en su Declaración, de trabajar solidariamente para la recuperación y construcción de las universidades que nuestros pueblos necesitan, en la plena convicción de que “la universidad pública es el mejor lugar del mundo para hacer del mundo un lugar mejor”, y para ello, es necesario construir una alianza fuerte que integre a todos los sectores comprometidos con el mismo objetivo. Al mismo tiempo, la CONTUA lucha por el respeto de los derechos laborales del colectivo de trabajadores que representa, y de la clase trabajadora en general y, por tanto, tiene la obligación de establecer entre las prioridades del sistema universitario y de sus actores regionales, el respeto irrestricto de los derechos laborales en un marco de diálogo social institucionalizado.

Para ello, la CONTUA se fortalece como organización sindical al ampliar sus capacidades, su nivel de representación y su capacidad de incidencia; establece alianzas estratégicas con las organizaciones sindicales y estudiantiles hermanas, redes universitarias, y organismos internacionales.

Hoy más que nunca, la defensa de la educación superior, su acceso universal y la obligación de la financiación estatal como derecho humano que debe garantizarse no puede pensarse escindida de la necesidad de garantizar al mismo tiempo que las relaciones laborales que se desarrollan dentro del sistema universitario no respeten los derechos humanos laborales y las normas de la OIT.

Notas

1. El término Nodocente, todo junto y con mayúscula inicial, ha sido adoptado por el convenio colectivo de trabajo y numerosos estatutos universitarios para denominar al conjunto de trabajadores y trabajadoras que desarrollan actividades administrativas, técnicas, de servicios, profesionales y personal asistencial de los hospitales universitarios. Su objetivo es apropiarse de una denominación histórica –no docente– transformando el efecto del adverbio negativo, mediante su unificación con el sustantivo –docente–, en una nueva palabra que constituye un neologismo evolutivo.
2. Jorge Anro y Marcelo di Stefano. *Confederación de los trabajadores y las trabajadoras de las universidades de las Américas: Una herramienta de construcción sindical desarrollada a través de un proceso democrático y participativo*. EUDEBA, Buenos Aires, 2015.
3. La CLATU fue una iniciativa del dirigente de la Federación Argentina de los Trabajadores de las Universidades Nacionales (FATUN), Miguel Roldán, quien interesó a la Federación Brasileira de Trabajadores Universitarios (FASUBRA), con la cual se realizó una reunión constitutiva en Uberlandia, Brasil.
4. **Argentina:** Asociación del Personal de la Universidad de Buenos Aires (APUBA). **Brasil:** Federación de Sindicatos de las Universidades Brasileñas (FASUBRA). **Chile:** Agrupación Nacional de Trabajadores de Universidades Estatales (ANTUE). **Colombia:** Sindicato de Trabajadores de las Universidades de Colombia (SITRAUNICOL). **Costa Rica:** Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional de Costa Rica (SITUN). **Ecuador:** Federación Nacional de Sindicatos de Obreros de las Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador (FENASOUPE) y Federación Nacional de Empleados y Trabajadores Universitarios y Politécnicos del Ecuador (FENATUPE). **Guatemala:** Sindicato de los Trabajadores de la Universidad San de Carlos (STUSC). **México:** Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM). **Nicaragua:** Federación de Sindicatos de Trabajadores Universitarios de Nicaragua (FESITUN). **Panamá:** Asociación Empleados de la Universidad de Panamá (ASEUPA). **Paraguay:** Federación de Sindicatos de Funcionarios de la Universidad Nacional de Asunción (FESIFUNA). **Perú:** Federación Nacional de Trabajadores de las Universidades del Perú (FENTUP). **República Dominicana:** Asociación de Empleados Universitarios (ASODEMU). **Uruguay:** Asociación Federal de Funcionarios de la Universidad de la República (AFFUR) y Unión de Trabajadores del Hospital de Clínicas (UTHC). **Venezuela:** Federación de Trabajadores de las Universidades de Venezuela (FETRAUVE) y la Internacional de Servicios Públicos (ISP).
5. La conformación de la Red fue aprobada en el Congreso Mundial de la Internacional de Servicios Públicos realizado en Durban, Sudáfrica, a fines de 2012, impulsada por la American Federation of Teachers (AFT) de Estados Unidos, UNISON (Inglaterra) y la CONTUA. En 2013 se realizó su reunión constitutiva en Buenos Aires.

Referencias

- Anro, J. y Di Stefano, M. (2015). *Confederación de los trabajadores y las trabajadoras de las universidades de las Américas: Una herramienta de construcción sindical desarrollada a través de un proceso democrático y participativo*. EUDEBA.
- Di Stefano, M. (2019). La Confederación de los Trabajadores de las Universidades de las Américas -CONTUA- rumbo a la CRES 2018. *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 28(28), 65-84. <https://www.iesalc.unesco.org/ess/index.php/ess3/article/view/84>